



LECTURA ORANTE JUEVES SANTO (B)

Jueves 28 de marzo de 2024
Señor Jesús, guardamos tu memoria
para siempre en el amor y el servicio.
Juan 13, 1-15

1. Oración inicial

Dios y Padre nuestro,
Esta noche es diferente de otras noches.
Estamos reunidos para celebrar con Jesús
El memorial que nos legó.
Él nos regaló su presencia para siempre
cuando estaba a punto de entregar su vida.
Te pedimos que en este encuentro con tu Hijo
Él comparta con nosotros tu vida y tu amor
y sea nuestro Pan y Palabra de vida
que nos de fuerzas para vivir tu voluntad amorosa
y de servir a todos.
Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor.

2. Preparación

- Podemos reunirnos en torno a la mesa familiar.
- Pongamos una Biblia abierta en Juan 13, 1-15, flores, pan, uvas, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este

encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

3. Lecturas

Primera Lectura: Ex 12,1-8.11-14. Como los hebreos se salvaban por la sangre del cordero pascual, así recordamos que Jesús es nuestro Cordero Pascual salvador.

Segunda Lectura: 1 Cor 11,23-26. Pablo nos recuerda que Jesús realiza entre nosotros lo mismo que hizo en la Última Cena.

a) Una clave de lectura:

Jesús nos convoca como hermanos y discípulos para celebrar el memorial de la ofrenda de su vida por nosotros. La cena pascual, previa a su pasión, está cargada de emoción y significado porque Jesús hizo y dijo cosas insólitas y chocantes. Como humilde servidor, el Maestro y Señor, lavó los pies de sus discípulos y les dijo que se hicieran, como él, servidores unos de otros y servidores de la humanidad. Cuando estaban comiendo, les pasó el pan y el vino como señal de alianza y legado de su amor. Estos acontecimientos ocurrieron hace mucho tiempo, sin embargo, Jesús sigue realizándolo entre nosotros aquí y ahora llamándonos a hacerlo como él lo ha hecho. Nos enseña a amar y servir como él nos ha amado y servido.

b) Texto: buscamos Juan 13, 1-15 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.

- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Juan 13, 1-2: Preámbulos de la cena
- b. Juan 13, 3-6: Jesús lava los pies de sus discípulos
- c. Juan 13, 7-10: Diálogo entre Jesús y Pedro
- d. Juan 13, 11-15: Enseñanza a los discípulos

b) Comentario

a. Juan 13, 1-2: Preámbulos de la cena. En el evangelio de Juan, la narración del lavado de los pies es puerta de entrada al relato de la pasión. Es una narración simbólica que ofrece una comprensión de Jesús y de su muerte. El primer versículo introduce todo el relato de la cena y la pasión, según la clave de la llegada de “la hora” de Jesús. El significado de “la hora” es el “pasar de este mundo al Padre” y como el amor vivido “hasta el extremo”. Juan entiende el paso de Jesús al Padre, que abraza la muerte en cruz y la resurrección, como la culminación suprema de su amor por los suyos, la humanidad entera, sin exclusión. Lo que a continuación narra el evangelio es la historia del amor cumplido.

b. Juan 13, 3-6: Jesús lava los pies de sus discípulos. Se introduce a Judas Iscariote, que desempeña un papel central en la entrega de Jesús. Pero en el centro del relato está la acción simbólica del lavado de los pies. Jesús, se expresa con una libertad y una soberanía que no le abandonan en ningún momento. Él no sucumbe a un destino ciego, sino que actúa libremente en todo el acontecimiento que viene sobre él. La pasión es una acción de Jesús, más que algo que sufre y padece como una simple víctima. El fundamento de ello está en la unión con su Padre, que lo ama sin límites. Este amor, al lector superficial puede parecerle incomprensible y absurdo. En este episodio, su libertad se manifiesta en cómo sirve a sus discípulos. El lavado de los pies es una explicación simbólica de la muerte de Jesús. A los

discípulos, a los que ama hasta el extremo, les presta el más humilde servicio de los esclavos.

c. Juan 13, 7-10: Diálogo entre Jesús y Pedro. Estos versículos ofrecen una primera explicación del acto simbólico de Jesús. Al principio Pedro no entiende nada y se opone al acto de Jesús. No puede concebir que Jesús, a quien reconoce como a su maestro, tenga que lavarle los pies. Pedro y con él los otros discípulos, sigue sin comprender qué significa lo ocurrido. Más tarde lo comprenderán. Es decir, a la luz de la muerte y resurrección de Jesús. De este modo, Juan dice al lector desde dónde se deben entender los acontecimientos. Ante la negativa de Pedro Jesús insiste en que quien desee tener parte con él, quien quiera estar en comunión con él y pertenecerle, no tiene otro camino que permitirle que lo sirva como su esclavo. Dicho de otra forma, debe aceptar la muerte de Jesús es una muerte salvífica y nos afecta personalmente porque es salvífica para nosotros y la humanidad entera. La reacción contraria al extremo de Pedro es, de nuevo, una mala interpretación. Para la comprensión del episodio hay que entender que esta acción simbólica alude a la importancia salvadora de la muerte de Jesús. Pareciera haber una alusión al bautismo (v.10), pero esta debe verse como símbolo de la purificación total y completa que explicita la eficacia de la muerte de Jesús.

d. Juan 13, 11-15: Enseñanza a los discípulos. En continuidad con el diálogo con Pedro, salta a la vista que los discípulos, en su trato mutuo, están llamados a imitar el ejemplo de Jesús. La referencia es la muerte salvadora de Jesús, que opera la purificación completa en cuantos la acogen. Hay que insistir en el sentido salvador de la acción simbólica. Según esto, Juan entiende la existencia de Jesús, sobre todo su muerte en cruz, como un servicio de amor sin límites que

presta a toda la humanidad. En lavado de los pies es signo de la existencia al servicio de los demás. El amor pleno se manifiesta en que Jesús se hace servidor de todos, así manifiesta su relación con el Padre. En toda su existencia ha presentado a Dios como el amor que libera y salva a todos. La acción simbólica narrada tiene sentido en el marco de la revelación de Dios hecha por Jesús. Los versículos referidos a Judas dicen que él se ha excluido a sí mismo de la comunión con Jesús, en la que se funda la salvación. Por eso señala que no está limpio. En principio nadie está excluido del servicio salvífico de Jesús y de su amor; pero existe la oscura posibilidad de que uno se excluya a sí mismo.

6. Asumamos un compromiso para el día. Pidamos la gracia de dejarnos servir por Jesús sirviendo a los demás.

7. Oremos con el Salmo 115, 12-13. 15-16bc. 17-18

R/. ¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?

¿Con qué pagaré al Señor
todo el bien que me hizo?
Alzaré la copa de la salvación
e invocaré el nombre del Señor.

¡Qué penosa es para el Señor
la muerte de sus amigos!
Yo, Señor, soy tu servidor, lo mismo que mi madre:
por eso rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor,
en presencia de todo su pueblo.

8. Oración final

Dios y Padre nuestro,
Cuando tu Hijo Jesús
se entregó como comida y bebida para el camino,
se comprometió a permanecer con nosotros
como el “Señor-que-sirve” .
Queremos aprender de él
a amar y servir a los hermanos y colaborar en
liberación de cualquier mal que los esclavice,
como un anticipo de la felicidad eterna que
nos has prometido. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.